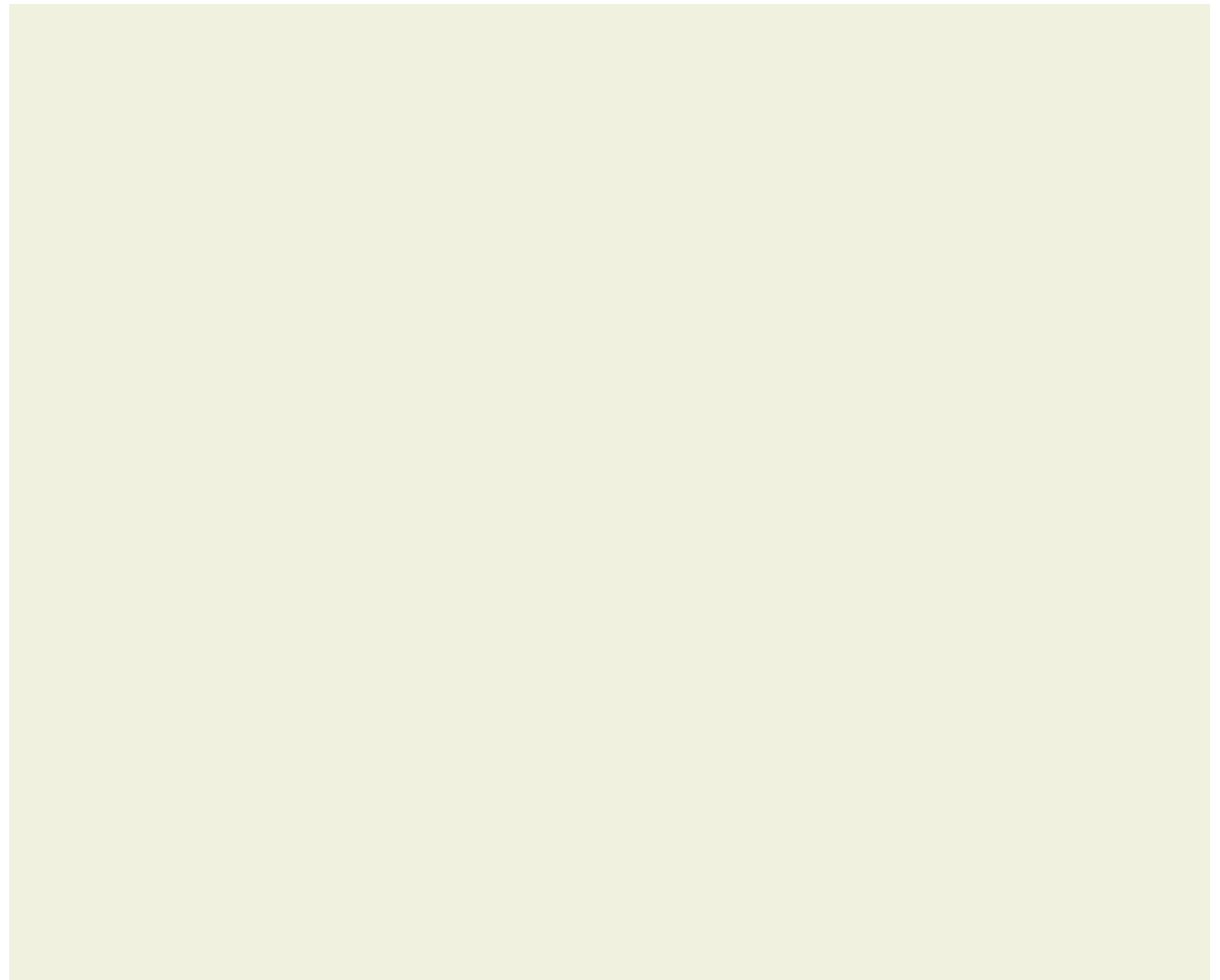


- 0. INTRODUCCIÓN
- 1. DESCRIPCIÓN DEL PAISAJE
- 2. UNIDADES DE PAISAJE
- 3. VALORACIÓN DE LA CALIDAD DE LAS UNIDADES DE PAISAJE.

ANEXO PLANO UNIDADES DE PAISAJE



anexo: estudio de paisaje



El municipio de Peñíscola viene definido, a nivel visual, por su carácter costero mediterráneo y por el territorio típicamente serrano. Paisajísticamente en el término de Peñíscola pueden diferenciarse los siguientes recursos:

- a. Un Espacio Serrano, constituido por la Sierra de Irla y las estribaciones serranas de Sierra Grossa, caracterizado por una elevada y acusada orografía de tonalidad clara por la constitución caliza y variada representación vegetal.
- b. Un Espacio Litoral que comprende a las playas propias del municipio junto a los acantilados y pequeñas calas localizadas al Sur. Aparece caracterizado por el contraste playa-mar, las formas escarpadas del relieve con pequeños entrantes, la práctica ausencia de construcciones y las vistas panorámicas hacia el mar Mediterráneo.
- c. Las Áreas Cultivadas, desarrolladas en la extensa Vega al Norte y Noroeste del municipio, definidas por la escasa prominencia del relieve, el mosaico parcelario, la presencia de pequeñas edificaciones relacionadas con la actividad agrícola y el contraste cromático en base a la estacionalidad y tipo de cultivo.
- d. Los Espacios Urbanos y Residenciales. Las formas rectangulares en el edificado litoral marcan este tipo de paisaje, presentando mayor asimetría en el núcleo histórico. Se reconoce la dominancia de los elementos verticales con líneas geométricas nítidas, práctica ausencia de elementos naturales y fuertes contrastes de sombra-luz.

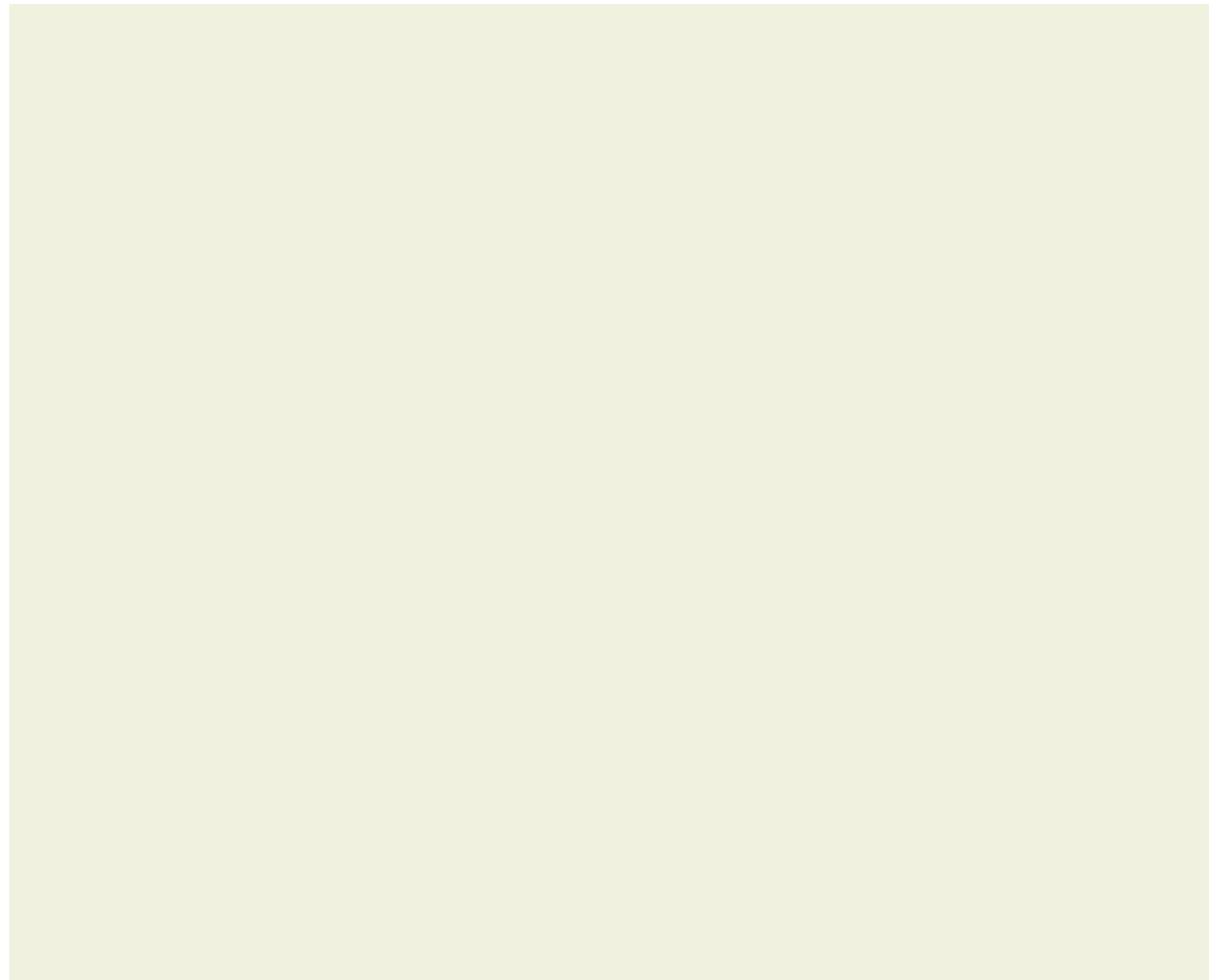
Las edificaciones existentes a lo largo de la franja litoral y laderas al Norte de la Sierra de Irla se caracterizan por la dirección de sus vistas hacia el mar, reflejo de la importancia y vinculación del municipio con el medio litoral.

- e. Espacios Dominados por las Infraestructuras Relacionales. Paisajes definidos por elementos lineales artificiales con fuerte dominancia sobre el resto de los elementos. Son los asociados a las carreteras, la autopista y la línea férrea. Las líneas rectas, la focalización y la funcionalidad caracterizan este paisaje





anexo: estudio de paisaje



El paisaje peñiscolano es resultado de las transformaciones producidas en el medio por la actividad humana, que han dibujado con el tiempo, la imagen que hoy percibimos del municipio. Es el caso de los cultivos agrícolas sobre la vega fluvial, la explotación forestal de la Sierra de Irta y la más reciente proliferación de complejos turísticos y residenciales. No obstante estas fuertes modificaciones, la orografía marca fuertemente el paisaje con elevaciones serranas, vegas y llanuras costeras.

En las últimas décadas han sido los continuos incendios en el ámbito serrano, lo que ha determinado y mermado su belleza paisajística. Los últimos casos ocurrieron en los años 1980 y 1989, con resultados desastrosos, y recientemente, en septiembre de 2004, ha ardido una buena porción de la sierra del Pou de la Bassa, al NO del municipio. Sucesivas repoblaciones han cambiado la cubierta vegetal al dar predominio al pinar, que hoy determina las texturas y el color de la Sierra. Su disposición subparalela con respecto a la línea de costa aporta espléndidas vistas panorámicas del sector de la costa meridional de Peñíscola con el fondo escénico del mar Mediterráneo. Posicionados en el interior de la Sierra de Irta, en su cara Este, el relieve actúa como pantalla visual respecto al resto del territorio. La orografía determina las visuales desde esta posición interior, ofreciendo planos medios y próximos.

Este modelado está determinado por la estratificación y fracturación de las capas calizas, interrumpidas visualmente por las masas forestales de pino carrasco y los matorrales mediterráneos. La tonalidad clara de las calizas junto con la escasez de vegetación, lo escarpado del relieve y la xericidad dominante, genera unas condiciones extremas para la vida, amortiguadas puntualmente por la ligera brisa marina.

Las vistas de los elevados acantilados no se llegan a apreciar desde la Torre Badum, dada su verticalidad. Si resultan visibles desde el Sur, cerca del mar y con la vista puesta al Norte. Desde esta perspectiva se observa como la altura de los acantilados va ascendiendo hasta llegar al punto álgido de esta escarpada costa en la Torre Badum. Entonces si se aprecian los paredones grisáceos salteados por la vegetación fisurícola pródigos en contrastes cromáticos y marcadas líneas.

En dirección Sur el paisaje presenta cambios significativos. El relieve de la Sierra de Irta se remonta en el interior y no tan próximo a la costa, generándose entre la sierra y el litoral de un área de escasa pendiente. La existencia de un mayor desarrollo de los suelos se hace evidente con una mayor diversidad de especies arbóreas y arbustivas

adquiriendo mayor porte y densidad. Los suelos aquí desarrollados proporcionan al paisaje un color rojizo de fondo matizado por heterogeneidad que proporciona al suelo la elevada pedregosidad.

La mano del hombre se deja ver en las laderas de la Sierra por los abundantes muretes de piedra, restos de la antigua explotación olivarera y frutícola del monte, cuya finalidad era facilitar el cultivo formando terrazas, disminuir la fuerza erosiva del agua y retener el suelo. El modelado paisajístico generado por estas estructuras, ligeramente arqueadas y perpendiculares al relieve, da como resultado un sin fin de pequeños bancales, a modo de pequeñas terrazas, que surcan horizontalmente la práctica totalidad de la Sierra incrementando el aspecto estriado o estratificado que ya proporcionaban los afloramientos calizos naturales.

Pasada la Torre Badum, los acantilados ya aparecen con menor altura dando lugar a la formación de pequeñas calas repartidas y distribuidas a lo largo de todo el litoral Sur. Las calas más amplias son las formadas en las desembocaduras de los principales arroyos y ramblas provenientes de la Sierra, Argilaga y Prebet, pero toda esta costa está salpicada de pequeñas calas y salientes rocosos. Su forma de media luna permite el acúmulo de gran cantidad de cantos altamente seleccionados en tamaño y forma, cantos de color blanquecino y textura rugosa continuamente batidos por las olas. La granulometría se distribuye desde la parte más interna hacia el mar, primero con arena fina blanca, con abundantes fragmentos de conchas de moluscos, llegando a cantos de gran tamaño que forman un resalte en el perfil costero, consecuencia de la interacción con la dinámica marina para posteriormente disminuir en granulometría y cota.

La planicie aluvial del tercio Norte del término da un paisaje altamente modelado por el hombre, cuadrulado con parcelarios de diversos tamaños que forman un mosaico de cultivos. Las grandes infraestructuras lineales seccionan esta vega con disposición Norte-Sur: la Autopista A-7 y la vía férrea Valencia-Barcelona resultan bien visibles desde cotas elevadas del Oeste del municipio y cara Norte de la Sierra de Irta, ya que desde estos puntos se obtienen amplias vistas.

Hito paisajístico inmerso entre los desarrollos urbanos y los cultivos hortofrutícolas es el Marjal de Peñíscola, área húmeda surgida a consecuencia de la proximidad a la superficie del nivel freático. Parte del marjal se integra en el núcleo urbano en su terminación Sur, vertiendo sus excedentes a la Playa del Sur de Peñíscola. El sector del marjal integrado en el núcleo urbano ha perdido su identidad natural. Sus márgenes se encuentran regulados con acequias y estabilizados

con mampostería rodeadas de un parque ajardinado. La fauna de esta porción urbana del marjal es puramente doméstica. Sin embargo el marjal, a pesar de las intervenciones, parcelaciones y cultivos, conserva su impronta de naturalidad, con espesos juncales y carrizales que llegan a sobrepasar los dos metros de altura.

De los elementos construidos destaca, por su valor iconográfico, el casco histórico de Peñíscola. La imagen de la isla caliza culminada por la fortaleza templaria constituye la principal seña de identidad del municipio. Llama la atención la grandiosidad de sus murallas, de gran altura, expuestas a resistir numerosas batallas a lo largo de su existencia. Prueba de ello son los numerosos impactos de proyectiles que aún pueden verse en sus murallas más próximas a los principales accesos a la fortaleza.

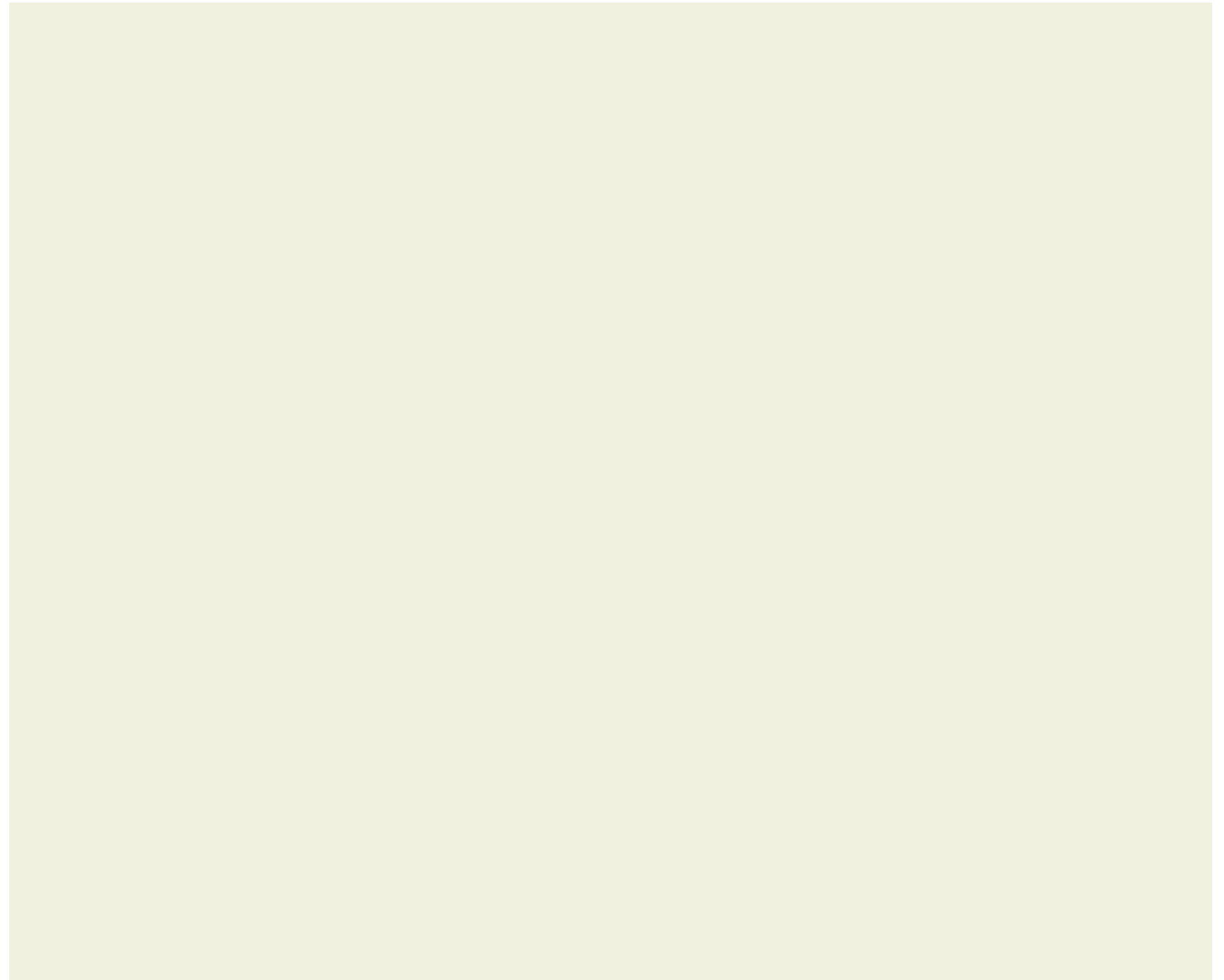
El Portal Fosc, llamado asimismo de Felipe II, constituye una de las tres entradas a la fortaleza. Destaca el Portal de Sant Pere o del Papa Luna, con el blasón tallado en piedra de Pedro de Luna. Dentro de la fortaleza nos encontramos con edificaciones religiosas de alto interés histórico-artístico y visual como es el Templo Parroquial de la Virgen del Socorro, con tracería gótica del siglo XV y elementos arquitectónicos (ménsulas esculturadas) y puerta de tradición románica. La distribución de las calles está establecida en base a la topografía constituida por el islote calizo sobre el que se instala la edificación, presentando grandes desniveles. Destaca los escarpado de sus calles, estrechas y empedradas conservando diferentes tipologías urbanísticas y edificatorias testigos de las diferentes épocas de su larga historia pero dentro de la tradición de los Pueblos Blancos del Mediterráneo. Hay una clara tendencia a la decoración de fachadas con estilos florales, paredes encaladas y balcones forjados. Los ventanales y portones de gran número de edificaciones se encuentran enmarcadas y encaladas de color añil.

El propio Castillo es un mirador desde el que se puede obtener magníficas vistas de un gran sector de la costa levantina con el mar mediterráneo de fondo escénico. Las urbanizaciones sobre las laderas de la Sierra de Irta, la expansión Urbano de Peñíscola y toda la franja litoral edificada de la Costa Norte de Peñíscola, dan como resultado un paisaje abigarrado de construcciones inmersas en la vegetación o yuxtapuestas a la desnuda playa, en las que se ha primado en su diseñadas la posibilidad de obtener vistas al mar.

El histórico arraigo de la población a la actividad marinera es la principal causa de la presencia del puerto pesquero, que en la actualidad se ha ampliado a deportivo para completar la oferta turística. El puerto cuenta con dos espigones que protegen a las embarcaciones en los temporales de invierno.



anexo: estudio de paisaje



Las Unidades de Paisaje (UP) responden a la integración de las características físico-naturales del medio con los tipos de ocupación que soporta, siendo preciso destacar la notable coincidencia o identificación, lógica por otra parte, de los distintos usos del suelo con las zonas con caracteres físicos homogéneos.

La individualización de las Unidades de Paisaje, además de favorecer una descripción más concreta del espacio delimitado en cada caso y de los procesos y riesgos que soportan según su uso, supone un primer paso de valoración de la situación ambiental y territorial. De hecho, es un nexo de unión entre los trabajos de ordenación territorial y el examen de la adecuación de dicha ordenación que se llevará a cabo en el Estudio de Impacto Ambiental del Plan General.

Por otro lado, la identificación y determinación de dichas UP hay que entenderla como un proceso continuo de interpretación territorial que se irá profundizando conforme se progresa en la planificación. Por tanto, ni el número de UP ni los límites de las mismas deben ser considerados como una formulación definitiva, sino como un acercamiento a la realidad territorial y ambiental sujeto a revisión. Esto es así por la crucial importancia que estas unidades y las piezas más pequeñas que la integran, las Unidades Ambientales Homogéneas (UAH), tendrán en la concreción de la Propuesta de Ordenación y en la Valoración Ambiental de los impactos inducidos por el nuevo Plan.

Las Unidades de Paisaje que se han identificado en el término municipal de Peñíscola son las siguientes:

UNIDAD DE PAISAJE 1.- SIERRAS LITORALES DE LA COMUNIDAD VALENCIANA

En esta unidad se engloban todas las elevaciones montañosas cercanas a la costa, de naturaleza predominantemente caliza. La fauna y la flora existentes en ellas se encuentra altamente adaptada a las condiciones de salinidad y factores climáticos con la influencia de los vientos procedentes del Mediterráneo.

Se encuentran distribuidas a lo largo de todo el litoral valenciano con una disposición subparalela a la línea de costa. En aquellos puntos donde intercepta con la costa constituye acantilados. En puntos muy concretos estos llegan a alcanzar alturas considerables. Es característica la diversidad de especies tanto

faunística como botánica, con múltiples endemismos y especies exclusivas de estas áreas.

Desde algunos puntos de estas elevaciones montañosas se llega a obtener magníficas panorámicas, por la alta visibilidad extrínseca que ofrecen estas Sierras de la costa levantina. Posee, por tanto, altos valores tanto paisajísticos, como ecológicos. La intervención humana ha sido más intensa en los últimos años, por el fuerte desarrollo turístico, ocasionando las mayores transformaciones del medio serrano. Los incendios forestales han determinado las fluctuaciones de su cubierta vegetal en donde conviven repoblaciones con procesos de regeneración natural con desarrollo de matorrales preforestales. Su composición litológica aflorante, formada principalmente por materiales calizos, aportan al paisaje un colores blanquecinos y grisáceos que contrastan con los variados verdes aportados por las plantaciones de pino de halepo y las formaciones de matorral.

Lo abrupto de su relieve junto a la intensidad de los aguaceros son las principales cauces por la que esta unidad no haya desarrollado suelos maduros, sino por el contrario litosuelos.

Conforme se avanza hacia el Sur por la línea de costa, la altura de los acantilados calizos va disminuyendo dando lugar a materiales coluviales. Estos se componen de cantos dentro en una matriz arcillosa. Este depósito de tipo coluvial, surge como consecuencia de la erosión y transporte de los materiales originados en la descomposición y erosión de las calizas serranas, seccionada en la mayoría de los casos por ramblas. Estas ramblas presentan una dirección perpendicular a la costa y escasa sinuosidad. La torrencialidad de las precipitaciones junto a la elevada pendiente ocasionan que estos cursos fluviales sean de carácter estacional y se encuentren secos durante gran parte del año.



UNIDAD DE PAISAJE 2.- VEGA DEL RÍO SECO O DE ALCALÁ

Caracterizan a esta unidad las bajas pendientes, consecuencia de la colmatación por depósitos de materiales asociados a cursos fluviales o a antiguas cuencas. El resultado es una extensa vega fluvial formada por la colmatación de la cuenca del río Seco. Este relieve llano, la alta productividad que presentan estos suelos por ser alto grado de madurez y la disposición de un acuífero con niveles piezométricos muy próximos a la superficie ha facilitado el cultivo de huerta y la explotaciones de leñosos de regadío, principalmente cítricos.

Su proximidad a áreas urbanas ocasiona que en determinados puntos aparezcan depósitos incontrolados de residuos sólidos, así como la degradación de la calidad de sus aguas. La progresiva proliferación de edificaciones residenciales fuera de ordenación es otro problema reciente de esta unidad.

La cercanía a la superficie del acuífero de la Plana de Vinaroz-Peñíscola dentro del Sistema acuífero del Javalandre-Maestrazgo en las áreas más deprimidas del municipio y por consiguiente las más cercanas a la costa, ha formado el Marjal de Peñíscola. Esta área húmeda se encuentra en las proximidades al núcleo urbano y posterior a la línea de edificaciones costeras. Sobre este humedal se encuentra ampliamente extendido el carrizo, los juncos y las cañas apareciendo esta vegetación en gran densidad, sirviendo de cobijo y lugar de anidada a un variado número de passeriformes, anátidas y zancudas. Entre los canales por los que fluye el agua lentamente en los momentos de estiaje se llega a apreciar la existencia de barbos y lisas, típicas de estos ambientes junto a otras especies de menor dimensión, catalogadas algunas en peligro de extinción o amenazadas como los casos del fartet, del samaruc o del punsoxet. En la actualidad se sigue dragando este marjal como medida para favorecer la evacuación de las aguas pluviales recogidas sobre la cuenca y que van a acumularse en este marjal.

El hombre es el factor principal del modelado y el que marca el dimensionado y distribución del parcelario y los distintos cultivos que sobre esta huerta se practican, generando todo un mosaico cromático en la amplia vega.

Las ramblas aquí son la evidencia de los cursos superficiales, su dimensión es proporcional a la superficie de la cuenca receptora. Las ramblas más representativas del término son la del

Río Seco o de Alcalá y la Rambla de Terme, en contraste a otras de menor importancia sobre los coluviones al Sur de Peñíscola.

El riesgo de inundación se incrementa cuando sobre algunos de los cauces de estas ramblas se asienta la población humana. Este es el caso de la Rambla de Terme, en el que no se ha respetado el cauce real por la conurbación de ambos municipios, Peñíscola y Benicarló, actuando la rambla de camino o carretera y límite municipal.

UNIDAD DE PAISAJE 3.- LITORAL DE LA COSTA DE AZAHAR

Esta unidad de paisaje se corresponde con la estrecha franja litoral surgida como consecuencia de la interacción de los procesos marinos y los continentales. Estos procesos dan como resultado la formación de acantilados, calas, tómbolos y playas.

Un gran número de ramblas, en el tramo final de su desembocadura, terminan en pequeñas playas de cantos, guijarros con arena fina en su parte superior. En estas se instala una vegetación muy específica de los ecosistemas costeros, entre las que se encuentran especies endémicas y exclusivas de la costa valenciana.

El municipio dispone de un total de 38 Km de costas bañadas por las aguas del Mar Mediterráneo. Evidentemente es la maritimidad el elemento que marca esta UP, estrechamente vinculado con el sistema eólico, junto a los asentamientos humanos. Desde tiempos remotos el hombre se ha asentado en las áreas cercanas a la costa en base a la productividad y diversidad de recursos que de estas se pueden obtener, además de resultar lugares valiosos desde el punto de vista estratégico y defensivo.

fisiografía de esta costa es muy variada por la distinta composición lítica y de relieve de los materiales que la forman. Se dan playas tendidas y continuas de arenas finas en el Norte del término, en contraste con los acantilados y calas existentes al Sur, constituyendo una alternancia de salientes y entrantes. Las calas están formadas por un acúmulo de materiales de tamaño muy grosero, seleccionados y trabajados por el batir continuo de las olas.

En la zona marítima, predominan los fondos arenosos, en el que proliferan grandes praderas de las denominadas algas vidrieras



Posidonia oceánica, junto a fondos rocosos. Las distintas comunidades algales aportan complejidad estructural a este medio, sirviendo de refugio y lugar de alimentación y cría a la fauna marina.

UNIDAD DE PAISAJE 4.- URBANA

La heterogeneidad inherente a la acepción que da nombre a esta unidad se manifiesta en cierta diversidad de pautas de ocupación del territorio por los usos residenciales y turísticos.

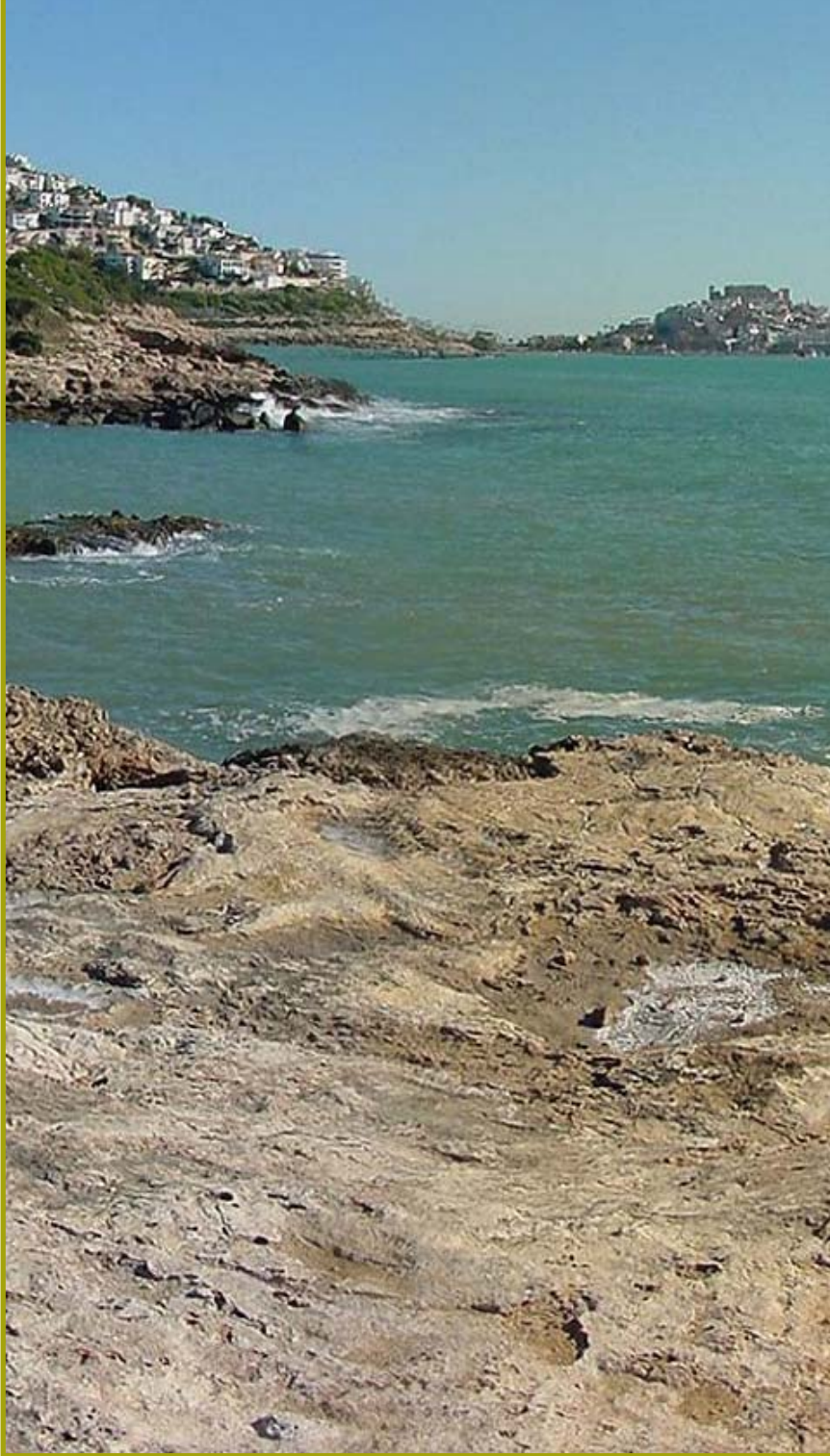
Al asentamiento histórico de Peñíscola, clásico arrabal en los alrededores del Castillo de Peñíscola, con estructuras Árabe-Medievales, y rodeados por murallas fortificadas, se le añade en una época posterior un ensanche urbano con tipologías edificatorias unifamiliares.

El litoral Norte de Peñíscola se encuentra fuertemente antropizado, con una intensa proliferación edificatoria con bloques de pisos de gran envergadura destinados al uso turístico con vistas hacia el mar. Estas edificaciones ocasionan un gran impacto visual sobre el litoral. Por otra parte rompen con la continuidad visual de la vega al mar y viceversa, es decir, no existen pasillos visuales a lo largo de este continuo edificado entre la vega y el litoral.

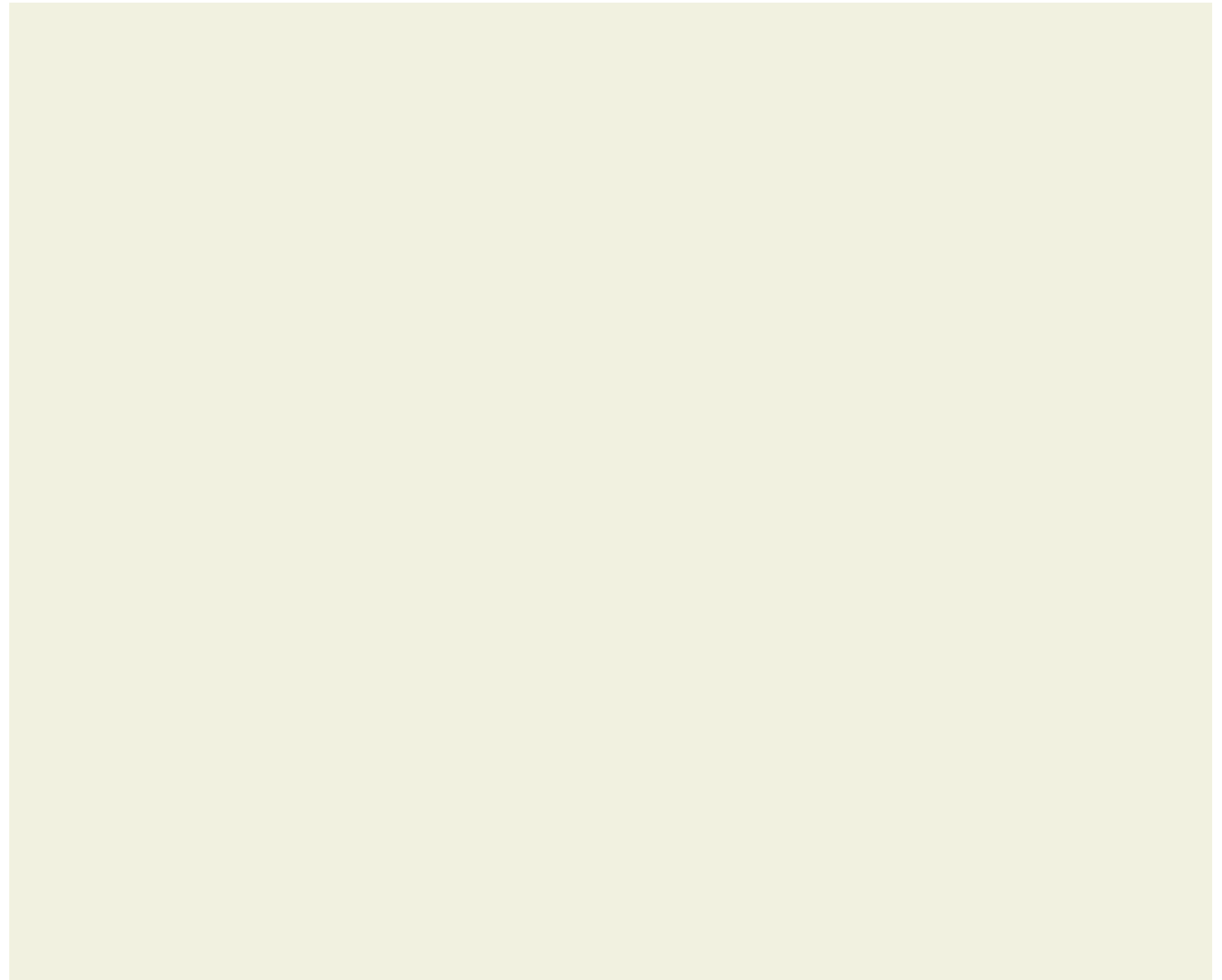


DOCUMENTO COMPLETO

3. VALORACIÓN DE LA CALIDAD DE LAS UNIDADES DE PAISAJE.



a n e x o : e s t u d i o d e p a i s a j e



La valoración de la Calidad de cada UP se establece a partir de la consideración de dos factores: el número de elementos presentes en la misma que poseen características sobresalientes de calidad, rareza, naturalidad o singularidad y el nivel o grado en que contienen dichas cualidades.

En pro de una valoración sistemática se establecen diez categorías de valoración de cuya agregación se obtienen los niveles de Calidad. De esas diez categorías, siete se corresponden con aspectos del medio físico-ambiental y las tres últimas con el nivel de significación social:

- SINGULARIDAD.	- VEGETACIÓN Y FAUNA.
- REPRESENTATIVIDAD.	- PAISAJE.
- GRADO DE CONSERVACIÓN.	- PATRIMONIO CULTURAL.
- HIDROLOGÍA.	- BIENESTAR AMBIENTAL.
- GEOMORFOLOGÍA Y EDAFOLOGÍA.	- VALOR SOCIOECONÓMICO.

Se toma como límite máximo para la suma total de la tasación de cada UP el valor de 100, pero sin limitar la valoración de cada categoría. Para la asignación de los valores se considera como marco de referencia el entorno regional, ámbito que reúne un patrimonio físico-ambiental lo suficientemente rico, importante y variado, a escala global, como para posibilitar la comparación entre las distintas categorías y la valoración coherente de las distintas UP.

Se toma como límite máximo para la suma total de los valores de la UP el valor de 100, pero sin limitar la valoración de cada categoría. Para la asignación de los valores se toma como marco de referencia por el equipo redactor el entorno regional. La asunción de dicho marco se justifica por el hecho de que se aplica una legislación de ámbito autonómico y porque reúne, a su vez, un patrimonio físico-ambiental lo suficientemente rico, importante y variado, a escala global, como para posibilitar la comparación y la valoración.

Los resultados obtenidos son los siguientes:

	Sin.	Rep.	G.Cons	Hid.	Geo-ed	Ve-Fau	Pai.	Patri.	B. Am.	V. Socie.	TOTAL
SIERRAS LITORALES DE LA COMUNIDAD VALENCIANA	8	9	10	9	9	11	11	8	10	10	95
VEGA DEL RIO SECO O DE ALCALA	7	10	8	9	9	8	8	6	9	13	87
LITORAL DE LA COSTA DE AZAHAR	8	9	10	8	8	14	10	7	11	13	98
URBANA	6	7	7	5	5	6	6	8	7	13	70

Categorías Valoradas	
Sin.	= Singularidad
Rep.	= Representatividad
G. Cons.	= Grado de Conservación
Hid.	= Hidrología
Geo-Ed.	= Geomorfología-Edafología
Ve-Fau	= Vegetación y Fauna
Pai.	= Paisaje
Patri.	= Patrimonio Cultural
B. Am.	= Bienestar Ambiental
V. Socie.	= Valor Socioeconómico

La intensa transformación urbana que presenta la costa levantina, determina que los criterios destacados en la valoración para la UP 4 URBANA se limiten a consideraciones patrimoniales y socioeconómicas, sin presentar especial relevancia en cuanto a los hidrológicos, faunísticos y florísticos.

Por el contrario aquellas unidades que han presentado una mayor dificultad en su acceso para el asentamiento humano, han conservado y mantenido su patrimonio natural en un mejor estado frente a otras, en las cuales el medio ha sido transformado en base a las necesidades humanas. Estas áreas, de escasa intervención humana, presentan gran belleza paisajística, y relevancia faunística y botánica, con una gran diversidad en formas y colores. Estas unidades son las UP 3 LITORAL DE LA COSTA DE AZAHAR Y UP 1 SIERRAS LITORALES DE LA COMUNIDAD VALENCIANA. En estas unidades se ha valorado también con especial importancia aspectos tales como el valor socioeconómico, bienestar ambiental, paisaje, diversidad y especificidad en la fauna y flora existente, su geomorfología y el alto grado de conservación.

Una situación intermedia entre las UP anteriormente comentadas, presenta la UP 1 VEGA DEL RÍO SECO O DE ALCALÁ. En esta unidad se hace evidente la intervención humana con la transformación del medio con la puesta en explotación de los recursos agrológicos. La modificación del medio no es tan transformadora como en el caso de la UP URBANA.

La UP 4 URBANA es la que experimenta la mayor transformación de las condiciones naturales iniciales. Se desarrolla en áreas cercanas al litoral donde el hombre ha intervenido decisivamente en el medio, con edificaciones y obras civiles para incrementar el desarrollo socioeconómico.